

TODO HOMBRE TIENE DERECHO A SER PERSONA

LA IGLESIA DE SANTIAGO
RENUEVA SU COMPROMISO
CON LA DEFENSA Y PROMOCION
DE LOS DERECHOS HUMANOS

NOVIEMBRE, 1981



por el DERECHO
al TRABAJO

1.— SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando, podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos,
en busca de un destino
destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando
podremos alcanzar;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,

Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras
la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen
ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas tú vienes con ellos
y en Ti alcanzarán;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas,
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra,
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha Señor junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia
podremos alcanzar;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha,
andando entre las sombras

de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados,
ya sientes el cansancio
de tanto caminar.
Pero, tenemos la esperanza,
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán;
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas,
ciudad de eternidad.

2.— HOMBRES NUEVOS

Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón, fuertes para luchar.

Hombres nuevos creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad,
hombres nuevos que viven la existencia,
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad,
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras
por encima de razas y lugar,
hombres nuevos al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

3.— MI ALMA GLORIFICA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios
gózase mi espíritu en mi Salvador
El es mi alegría, es mi plenitud,
El es todo para mí.

4.— LOS DERECHOS DEL HOMBRE

— CREO QUE TODOS LOS HOMBRES
NACEN LIBRES E IGUALES EN
DIGNIDAD Y DERECHOS.

— CREO QUE TODOS LOS SERES
HUMANOS TIENEN DERECHO A LA
VIDA, A LA LIBERTAD Y A LA
SEGURIDAD DE SUS PERSONAS.

— CREO QUE NINGUN HOMBRE PUEDE
SER ARBITRARIAMENTE ARRESTADO,
DETENIDO O EXILIADO.

— CREO QUE TODA PERSONA TIENE
EL DERECHO A TOMAR PARTE EN LA
DIRECCION DE LOS ASUNTOS
PUBLICOS DE SU PAIS.

— CREO QUE TODA PERSONA TIENE
DERECHO AL TRABAJO Y A
ASOCIARSE CON OTROS Y FORMAR
ORGANIZACIONES PARA LA
PROMOCION Y DEFENSA DE SUS
LEGITIMOS INTERESES.

— CREO QUE TODA PERSONA TIENE
EL DERECHO A LA EDUCACION, LA
EXPRESION Y LA INFORMACION.

— CREO QUE TODO HOMBRE TIENE
EL DERECHO A MANTENER,
EXPRESAR Y DIFUNDIR SUS
CONVICCIONES Y SU FE.

5.— TU REINO ES VIDA

Tu Reino es vida, tu Reino es verdad;
tu Reino es justicia, tu Reino es paz;
tu Reino es gracia, tu Reino es amor:
venga a nosotros tu Reino, Señor,
venga a nosotros tu Reino, Señor.

6.— UNA CIUDAD CONSTRUIDA EN LIBERTAD

Una ciudad yo quisiera
construida en libertad
un mundo ancho y abierto
donde podamos amar.

Quiero fundir las espadas
para forjar azadones,
y transformar en campanas
las lanzas y los cañones,
las lanzas y los cañones.

Quiero una patria sin miedo,

un hombre de frente en alto;
quiero que rija el derecho
y el pueblo sea escuchado.

Quiero cumplir la tarea
de ser hombre americano:
ir derribando barreras
haciendo pueblos de hermanos.
Haciendo pueblos de hermanos.

7.— LITURGIA DE LA LUZ

Coro y Asamblea:
IGLORIA A CRISTO JESUS!
Cielos y tierra bendecid al Señor,
Honor y Gloria a Ti, Rey de la Gloria
Amor por siempre a ti,
Dios del amor.

Locutor:
Con nuestros cirios encendidos,
pongámonos de pie.

Sr. Cardenal:
Bendito seas, Señor, Dios,
Padre de las luces,
de quien procede todo don perfecto:
Tú eres la luz
que iluminó las tinieblas de este mundo
antes de que el hombre
comenzara su historia:

Todos:
Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar.
Brillará, brillará, brillará.

(3 veces)

Sr. Cardenal:
Tú, la luz
que guió al pueblo por el desierto
en procura de la tierra
de libertad;
Tú, la luz
que abrió camino a los sabios
y se hizo claridad de vida
en boca de los profetas;

Todos:
Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar.

(3 veces)

Brillará, brillará, brillará.

Sr. Cardenal:

Tú enviaste a esta tierra
a Jesucristo, luz del mundo,
que fue rechazado por quienes
prefieren las tinieblas
a la claridad de la luz;
Esta es la luz
que ahuyenta las tinieblas de la
historia y aclara la conciencia
del hombre;
que devuelva la esperanza a los caídos
y la alegría a los tristes y agobiados;
doblega a los poderosos,
expulsa el odio, y
trae la concordia.

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

Sr. Cardenal:

Que esta luz brille
en todas nuestras acciones
y se comparta, sin menguar,
entre los habitantes de todos los pueblos;
Que sea anuncio renovado de vida
y compromiso ferviente
en nuestras manos.
Que su resplandor devuelva la dignidad
a los que han sido postergados
y la claridad al rostro de los oprimidos;

Todos:

Daré luz a la ciudad,
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

Sr. Cardenal:

Que sea un signo elocuente
de una sociedad construida en el respeto
a los derechos de cada hombre y mujer,
de acuerdo a la esperanza luminosa
que compartimos con todos los hombres
a través de la Carta de Santiago.
Al que es poderoso para obrar
en nosotros mucho más de lo que pedimos
o pensamos

a él, damos honor, gloria y gratitud,
por los siglos de los siglos.

Todos:

Daré luz en la ciudad
yo la haré brillar. (3 veces)
Brillará, brillará, brillará.

8.— RENOVACION DEL COMPROMISO

Hoy, en nuestra Iglesia Catedral, hemos
encendido una luz de esperanza en medio de un
mundo que busca claridades. Continuemos
caminando al resplandor de esta luz para que
nuestras acciones e inspiraciones, nuestros
proyectos y deseos, renueven la esperanza entre
los oprimidos del mundo entero.
Cada 25 de noviembre encendamos la llama de
estos cirios, para unirnos de nuevo como hoy a
renovar nuestro compromiso de luchar para que
todo hombre tenga el derecho de ser persona.

AMEN, AMEN.

9.— HIMNO A LA ALEGRIA

Escucha hermano,
la canción de la alegría,
el canto alegre
del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive esperando el nuevo sol,
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Si en tu camino
sólo existe la tristeza,
y el llanto amargo
de la soledad completa.

Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra,
búscala, hermano,
más allá de las estrellas.